

Percusión y tomate: vestigios de una cultura**Karen Calzadillaⁱ** nerakupel@gmail.com <https://orcid.org/0000-0003-3192-8314>Universidad Pedagógica Experimental Libertador,
Instituto Pedagógico de Miranda
"José Manuel Siso Martínez"

Profesora especialista en Lengua Castellana y Literatura, egresada del Instituto Pedagógico de Miranda "José Manuel Siso Martínez", y Magíster en Literatura Latinoamericana, egresada del Instituto Pedagógico de Caracas. Ponente en diversos eventos relacionados con la lengua y la literatura. Se ha desempeñado como profesora de Castellano y Literatura en diversos colegios. Fue Correctora de Publicaciones en la Dirección de Divulgación y Documentación de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Actualmente se desempeña como Docente de Lengua y Literatura, adscrita al Departamento de Expresión y Desarrollo Humano del Instituto Pedagógico de Miranda "José Manuel Siso Martínez" y coordina el Programa de Promoción y Difusión de la misma casa de estudios. Además, se desempeña como profesora de Lingüística, Lengua Española y Metodología de la Investigación en el Instituto Universitario Tecnológico Américo Vespucio. Es autora de algunos artículos científicos y recientemente publicó el poemario *Suspiros de Tinta* (2025).

Recibido: 10/07/2025**Aceptado:** 20/10/2025**Resumen**

El objetivo central del presente artículo es analizar los aspectos culturales dentro de la novela *Percusión y Tomate* de la escritora venezolana Sol Linares. La fundamentación teórica se centró en autores como Williams (1988), García Canclini (1990), Mattelart (2004) y Sardar (2005). El estudio se desarrolló bajo el marco del enfoque cualitativo y la investigación documental, aplicando el método analítico con apoyo hermenéutico, el cual se combinó con la visión general de la metodología de los estudios culturales, con lo que se llevó a cabo el proceso de interpretación y análisis de la novela. Como resultado se pudo constatar que dentro de la obra seleccionada se encuentran presentes elementos propios de una cultura, tales como los hegemónicos, arcaicos, residuales y emergentes, sobre los cuales se puede reflexionar acerca de los modos y medios de producción y de representación. Se concluyó que las obras literarias se constituyen como reflejos de una cultura y que, aunque su voz sobrepase las fronteras hegemónicas, siempre estará regida por un sistema de valores que la aceptan y legitiman dentro de los grupos sociales.

Palabras clave: cultura; estudios culturales; literatura; *Percusión y tomate*.

Percusión y tomate: traces of a culture

Abstract

This article examines the cultural configurations within the novel *Percusión y Tomate* by Venezuelan author Sol Linares. Grounded in a theoretical framework encompassing Williams (1988), García Canclini (1990), Mattelart (2004), and Sardar (2005), the study adopts a qualitative, documentary approach. By integrating hermeneutic analysis with the methodological tools of cultural studies, the research provides a rigorous interpretation of the text. The findings reveal the interplay of distinct cultural formations—specifically hegemonic, archaic, residual, and emergent elements—which serve as a lens to reflect upon modes of production and representation. Ultimately, the study concludes that while literary works function as reflections of culture and possess voices that transcend hegemonic boundaries, they remain inevitably governed by the value systems that legitimize their acceptance within social groups.

Keywords: culture; cultural studies; literature; *Percusión y tomate*.

Percussion et tomate: vestiges d'une culture

Résumé

L'objectif principal du présent article est d'analyser les aspects culturels du roman *Percussion et tomate* de l'écrivaine vénézuélienne Sol Linares. La base théorique s'appuie sur des auteurs tels que Williams (1988), García Canclini (1990), Mattelart (2004) et Sardar (2005). L'étude a été menée dans le cadre d'une approche qualitative et d'une recherche documentaire, en appliquant la méthode analytique avec un soutien herméneutique, qui a été combinée avec une vision générale de la méthodologie des études culturelles, ce qui a permis de mener à bien le processus d'interprétation et d'analyse du roman. Il en ressort que l'œuvre sélectionnée comporte des éléments propres à une culture, tels que les éléments hégémoniques, archaïques, résiduels et émergents, qui permettent de réfléchir aux modes et aux moyens de production et de représentation. Il a été conclu que les œuvres littéraires constituent le reflet d'une culture et que, même si leur voix dépasse les frontières hégémoniques, elles seront toujours régies par un système de valeurs qui les accepte et les légitime au sein des groupes sociaux.

Mots clés : culture ; études culturelles ; littérature ; *Percusión y Tomate*.

Percussioni e pomodoro: vestigia di una cultura**Riassunto**

Lo scopo principale di questo articolo è analizzare gli aspetti culturali del romanzo *Percussioni e pomodoro*, della scrittrice venezuelana Sol Linares. Il quadro teorico si basa su autori come Williams (1988), García Canclini (1990), Mattelart (2004) e Sardar (2005). Lo studio è stato sviluppato nell'ambito di un approccio qualitativo e di una ricerca documentaria. È stato applicato il metodo analitico con supporto ermeneutico, combinato con la metodologia generale degli studi culturali. Questo approccio ha facilitato l'interpretazione e l'analisi del romanzo. I risultati mostrano che l'opera selezionata contiene elementi caratteristici di una cultura. Questi sono gli elementi egemonici, arcaici, residuali ed emergenti, che consentono una riflessione sui modi e i mezzi di produzione e rappresentazione. Si è concluso che le opere letterarie costituiscono il riflesso di una cultura e che, sebbene la loro voce trascenda i confini egemonici, sarà sempre governata da un sistema di valori che la accetta e la legittima all'interno dei gruppi sociali.

Parole chiavi: cultura; studi culturali; letteratura; *Percussioni e pomodoro*.

Percussão e tomate: vestígios de uma cultura**Resumo**

O objetivo central do presente artigo é analisar os aspectos culturais presentes no romance *Percusión y Tomate* (*Percussão e tomate*) da escritora venezuelana Sol Linares. A fundamentação teórica é centrada em autores como Williams (1988), García Canclini (1990), Mattelart (2004) e Sardar (2005). O estudo foi desenvolvido sob a ótica qualitativa e da pesquisa documental, aplicando o método analítico com apoio hermenêutico. Este último foi combinado com a visão geral da metodologia dos estudos culturais através da qual o processo de interpretação e análise do romance foi realizado. Como resultado, constatou-se que na obra selecionada estão presentes elementos próprios de uma cultura, tais como os hegemônicos, arcaicos, residuais e emergentes, sobre os quais se pode refletir sobre os modos e meios de produção e representação. Concluiu-se que as obras literárias constituem reflexos de uma cultura e que, embora sua voz ultrapasse as fronteiras hegemônicas, sempre será regida por um sistema de valores que a aceita e legitima dentro dos grupos sociais.

Palavras-chave: cultura; estudos culturais; literatura; *Percussão e tomate*.



Introducción

La cultura ha formado parte de las sociedades desde tiempos remotos, ella engloba las tradiciones, costumbres, cosmovisión, creencias y valores que determinan los comportamientos de un grupo social. En palabras de Mattelart (2004) la cultura se define como un conjunto de prácticas que un grupo humano transmite de generación en generación, además lleva consigo un proceso de socialización en el que las personas construyen su identidad individual y colectiva.

A su vez, el lenguaje y sus diferentes manifestaciones también se hacen presentes dentro de la cultura, ya que es el vehículo para establecer los procesos comunicativos y propicia el intercambio de ideas entre los miembros de una sociedad. Asimismo, el lenguaje permite reflejar las formas de vida que se adoptan en diferentes entornos, por lo que se establece como un medio de manifestación cultural.

Partiendo de esto, ha surgido un cúmulo de estudios científicos cuyo fin es entender el fenómeno cultural y su relación con el lenguaje. Entre estas investigaciones se encuentran “Los estudios culturales”, los cuales para Sardar (2005) buscan comprender las culturas en su totalidad y analizan el contexto social y político en el que se desarrollan, así como sus relaciones de poder. Además, se centran en los modos y medios de producción dentro de las sociedades, y aseveran que son estos los que determinan las dinámicas de interacción entre los elementos de la misma. Dichos elementos pueden ser vistos, según Williams (1988) y García Canclini (1990), como hegemónicos, residuales, arcaicos y emergentes; a través de la identificación y análisis de los mismos se puede alcanzar una visión amplia de los sistemas sociales que se desenvuelven dentro de una comunidad específica.

Ahora bien, al ser las construcciones lingüísticas un eje fundamental para la interacción de los grupos humanos, la literatura se erige como una vía de representación cultural, puesto que, en ella se materializan, a través del lenguaje, las formas de actuar, pensar y relacionarse de los seres humanos. Es por ello, que dentro de las obras literarias también pueden verse reflejados los elementos culturales planteados por los autores antes mencionados, tal es el caso de la novela *Percusión y Tomate* de la autora Sol Linares, dentro de la cual se pueden identificar vestigios culturales propios del contexto en el que está ambientada la obra.

La novela a la que se hace alusión se publicó en el año 2010 en Venezuela, en ella la autora narra la historia de una mujer, cuyas experiencias, junto con las del resto de los personajes, demarcan una realidad social dentro del molde de una cultura que para la época se había visto influenciada por una serie de cambios generacionales, de valores, formas de vida y roles de género; cambios que se fueron gestando y entremetiéndose en diferentes entornos del mundo a raíz del comienzo de un nuevo milenio donde se rompieron y modificaron muchas concepciones del mundo y de sus estereotipos. Del mismo modo, por ser una creación femenina, cuyos personajes, en su mayoría, también son femeninos, pudiera hacerse notoria una postura cultural vista desde los ojos de la mujer y encarnar la concepción de la misma dentro de un contexto latinoamericano.

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, surge el objetivo principal del artículo que se presenta, el cual es analizar los elementos culturales (hegemónicos, residuales, arcaicos y emergentes) presentes en la obra *Percusión y Tomate* de Sol Linares. Esto con la intención de constatar que una obra literaria puede revelar en sus páginas los aspectos que influyen en las formas de vida de una sociedad, aun cuando se manifiesten desde la ficción y con un lenguaje netamente artístico.

Existen diferentes obras literarias que vislumbran matices, unas de manera más marcada que otras, de las diferentes culturas del mundo. Estas también podrían ser susceptibles a ser analizadas desde la teoría de “Los estudios culturales”, sin embargo, se consideró relevante tomar como objeto de estudio una obra venezolana, debido a que la literatura contemporánea de este país ha sido poco estudiada, por lo que este artículo pudiera convertirse en un documento valioso para enriquecer el legado de la investigación literaria en Venezuela.

Finalmente, es importante destacar que las creaciones artísticas, en especial aquellas que surgen desde el plano lingüístico, se constituyen parte de un patrimonio histórico que va a transmitirse de una generación a otra, por lo que a través de la literatura no solo se pueden conocer las culturas actuales, sino también los hechos culturales del pasado y poder determinar y comprender las formas de pensar de la humanidad y sus distintas maneras de ver el mundo en función de la época y de los entornos en los que se haga vida.

Los estudios culturales y su fusión con la literatura

Los estudios culturales se solidificaron en la década de 1960, con el objetivo de explorar la forma en que las relaciones humanas influyen en la construcción de prácticas culturales determinadas. Para analizar y explicar estas cuestiones han surgido diversos estudiosos, tales como Raymond Williams, Edward Thomson y Richard Hoggart. Estos teóricos se posicionan en una corriente de pensamiento basada en el marxismo, el cual enmarca su metodología en el materialismo histórico y su relación con los modos y medios de producción, las relaciones de poder y el cambio social.

Los estudios culturales poseen una serie de características en las que se condensan sus fundamentos básicos. Sardar (2005) las enumera de la siguiente manera:

1. Examinan las materias en términos de prácticas culturales y sus relaciones con el poder.
2. Tienen el objetivo de comprender la cultura en toda su complejidad.
3. Analizan el contexto político y social, que es el lugar donde se manifiesta la cultura.
4. Son tanto objeto de estudio como lugar de la crítica y la acción.
5. Tratan de conciliar la división del conocimiento, para superar la fractura entre un conocimiento cultural tácito y otro objetivo (universal).

Partiendo de esto, se puede afirmar que los estudios culturales proponen una crítica a través de un método donde se analizan los modos y medios de producción en un espacio cultural determinado, pues es este que los representa y lo clasifica como dominantes y dominados en el marco de una lucha de clases. De esta manera, estos estudios tienen su fundamento en la resistencia hacia el orden que impone una dominación social, donde las minorías (representadas por aquellos con menor poder social) son marginadas.

Respecto a lo anterior, cabe mencionar a Mattelart (2004), quien plantea que el estudio de contenidos ideológicos propios de una cultura no es otra cosa que comprender un contexto determinado, donde su sistema de valores y sus representaciones intervienen para estimular procesos de resistencia y de aceptación. Dichos procesos, a través de discursos y símbolos, otorgarán a los grupos populares su conciencia de identidad y fuerza, con lo cual podrán obtener y reconocer sus posturas frente a los sistemas sociales.

Así pues, surge la literatura como un medio de representación cultural que, para los marxistas, conforma un concepto heterogéneo, ya que es capaz de manifestar varias representaciones culturales; sin embargo, la literatura es vista como una minoría que tiene el poder en cuanto al discurso. De allí, que los modos y medios de representación, como el lenguaje, sean reflejo de los modos y medios de producción, de una clase social, de una situación económica, de un contexto; lo cual a partir del lenguaje se expresa de una manera determinada.

Existe entonces una unión indisoluble entre la producción literaria y la sociedad en la cual se crea. Greenblatt (2005) afirma que la obra sirve para mostrar los diferentes contextos culturales en los que fue escrita y que “la literatura ocupa un lugar prioritario al desempeñar, alternativamente, la doble función de vehículo transmisor de cultura, o de intérprete de los demás sistemas constituyentes de la misma” (p.15). Con esto, se vislumbra con claridad que la literatura puede expresar y analizar los aspectos culturales que caracterizan a los diferentes grupos sociales.

Por tanto, los estudios culturales se erigen como una vía para interpretar los medios de representación que se crean a través del lenguaje y que son materializados en las obras literarias. En palabras de Robles y Guerrero (2019): “los estudios culturales ofrecen la posibilidad no solo de analizar las obras en un sentido formal, sino de reinterpretar el discurso literario como una forma más de representación de una cultura” (p. 3).

Elementos culturales fundamentales

Dentro de los estudios culturales resaltan cuatro elementos que son fundamentales para comprender la dinámica de las sociedades; Williams (1988) los clasifican en: hegemónicos, residuales, arcaicos y emergentes. Además, García Canclini (1990) considera que estos elementos son esenciales dentro de la hibridación cultural, vista como un proceso social a través del cual se da la combinación de aspectos propios de diversas culturas para dar origen a otras estructuras, modelos y prácticas, lo cual determina el proceso cultural, su evolución y su identidad. Aquí intervienen elementos sociales tales como la política, la religión, la economía, los medios de comunicación y el arte.

Lo hegemónico es definido por Williams (1988) como un proceso total donde existe un reconocimiento de la dominación y la subordinación, por lo que trasciende los conceptos de cultura e ideología. Lo hegemónico no se reduce a las formaciones de la clase dominante, sino que comprende las relaciones entre lo dominante y lo subordinado, según sus configuraciones asumidas como conciencia práctica, como una situación efectiva del proceso de la vida en su totalidad. Puede decirse que este concepto aborda las clases sociales y dentro de la literatura crea géneros discursivos.

Asimismo, García Canclini (1990) establece que los elementos hegemónicos buscan imponerse culturalmente en representación de un grupo dominante. Estos elementos se presentan como universales y ejercen su poder sutilmente, sin necesidad de recurrir a la fuerza. A través de las ideologías, lo hegemónico trabaja con la finalidad de tener control sobre la percepción de la realidad social, involucrando a todas las entidades que en ella intervienen, tales como la escuela, la religión, la comunicación, entre otras. De esta manera, las desigualdades disminuyen y los intereses particulares se evidencian como si fuesen los de toda la comunidad, para que desde allí se logre la aceptación y el desarrollo de modelos culturales que van a regir las sociedades; aunque siempre habrá grupos minoritarios que opondrán resistencia y crearán prácticas alternativas, aun cuando no ejerzan mayor dominación, realidad que también forma parte de lo hegemónico.

Por su parte, lo residual, para Williams (1988) es lo que de una cultura queda vigente en otro tiempo, lo que ha sido formado en el pasado pero que todavía se mantiene en actividad dentro del proceso cultural. Lo residual no se presenta como un simple elemento del pasado sino como un elemento efectivo del presente y que puede llegar a oponerse a la cultura dominante.

Desde la visión de García Canclini (1990) lo residual se pone de manifiesto en el sujeto moderno, el cual muestra rasgos de identidades anteriores que influyen en la construcción de nuevas prácticas y estructuras culturales. También, el autor señala que lo residual parte de un proceso donde las estructuras o prácticas antiguas se combinan con las modernas, lo cual permite la construcción de identidades que reflejan los residuos o remanentes de identidades anteriores, las cuales inevitablemente van a influir en las sucesivas.

Al contrario, lo arcaico representa, para Williams (1988), a aquellos elementos del pasado que han perdido vigencia y no siguen funcionando, solo pueden ser conscientemente revividos de un modo especializado y deliberado.

Mientras que García Canclini (1990) afirma que lo arcaico no implica la desaparición total de un elemento cultural, sino que se sitúa como aquello que influye en la modernización y convive con ella, aunque no con un papel protagónico. Lo arcaico, lejos de desaparecer, se reinterpreta para surgir como fundamento y modelo de lo nuevo, se reinventa para mezclarse con los avances que surgen a nivel tecnológico y cultural dentro de las sociedades humanas.

Lo emergente, a su vez, según lo planteado por Williams (1988), comprende los nuevos elementos que surgen y que son incluidos dentro de una cultura, son nuevos significados y valores, nuevas prácticas y relaciones que se crean continuamente.

En este punto cabe mencionar que al estar las culturas en un proceso de constante transformación no se mantienen estáticas, sino que en ella se van introduciendo nuevos elementos que fundamentan su dinámica. Para García Canclini (1990) dichos elementos constituyen lo emergente, en ellos se da un proceso de reconfiguración cultural en el que se insertan nuevos modelos de interacción y creación, lo que influye en nuevas prácticas y estructuras sociales, así como en nuevas identidades. Lo emergente articula múltiples diferencias que se concatenan para crear nuevas realidades dentro de la cultura.

De esta manera, los avances de otras culturas, la tecnología, los procesos migratorios y los intercambios políticos y económicos dan lugar a la integración de factores emergentes que intervienen directamente en las formas de vida de las sociedades, por lo que propicia cambios ideológicos, de comportamiento y consumo, que marcarán las formas de vida de las generaciones dentro de la cultura.

En resumen, los elementos hegemónicos, residuales, arcaicos y emergentes permiten describir una cultura y puntualizar los aspectos esenciales que la rigen, lo que otorga una perspectiva de sus procesos y de su interacción con otras culturas. Por esta razón estos elementos constituyen los puntos focales del presente estudio.

Metodología

Todo proceso investigativo lleva consigo un abordaje metodológico que sustenta la forma en que se alcanzó el propósito del mismo. Se contempla como un eje fundamental dentro de dicho proceso porque marca la forma en se debe llevar a cabo la investigación. Por tal razón este apartado contempla la metodología empleada para construir el estudio que se presenta.

En cuanto al enfoque aplicado, se puede afirmar que fue netamente cualitativo, ya que se planteó la realización de un análisis de una obra literaria partiendo de la teoría de los estudios culturales, en él se abordan características específicas de dicha obra, dando a conocer los elementos propios de una cultura y su dinámica dentro de las distintas acciones que se narran dentro del relato.

Para Del Canto (2012) la investigación cualitativa busca realizar una especie de aproximación general de diferentes situaciones sociales con el fin de explorarlas, describirlas o interpretarlas. La postura de este autor en referencia al enfoque de la investigación, hace notar que el documento que se presenta está orientado a comprender los elementos propios de la cultura que se observan dentro de la literatura, tal como es el caso de *Percusión y Tomate* de la autora venezolana Sol Linares. Asimismo, Salvia (1997) afirma que el enfoque cualitativo permite interpretar hechos sociales y culturales para entender acontecimientos y eventos, de manera que se pueda realizar una reconstrucción de la realidad. Así pues, este enfoque permite comprender los elementos culturales presentes en la novela objeto de estudio.

Por otro lado, al hacer mención del tipo de investigación, cabe resaltar que el artículo se enmarca en la investigación documental, porque se centra principalmente en la revisión de las fuentes más representativas de los estudios culturales, así como en la novela *Percusión y Tomate*. Barraza (2018) afirma que la investigación documental relaciona los datos proporcionados por diferentes fuentes para crear una visión ampliada de una temática determinada. Además de ello, requiere un proceso de recopilación y selección de las fuentes que serán objeto de estudio, por ello Baena (2017) establece que la investigación documental requiere de la lectura crítica de los diferentes materiales bibliográficos que se consulten.

De esta manera, el tipo de investigación que se menciona en los párrafos anteriores es fundamental para desarrollar el análisis de los elementos culturales presentes en la novela de Sol Linares, ya que se requirió una búsqueda y selección de los autores que sustentan la teoría de los estudios culturales, así como se empleó la lectura crítica para la interpretación de los aspectos planteados por dicha teoría dentro de la obra *Percusión y Tomate*, tomando en cuenta las características sociales y culturales que marcan su contexto narrativo e histórico.

Para realizar el procesamiento de la información se recurrió al método analítico, el cual, según Ramírez (2011), es empleado mayormente en los casos en que se desee conocer los elementos o características propias de un discurso. De tal forma que el empleo de este tipo de método es importante para determinar los aspectos culturales en la obra de Sol Linares, debido a que permite analizar el discurso literario de la misma y descomponerlo en diferentes partes que permitan puntualizar los vestigios de la cultura que se encuentren presentes entre sus líneas.

De igual forma, la realización del análisis se apoyó en la hermenéutica como “una estrategia de la interpretación” (Todorov, 2014, p. 32), lo cual permitió señalar los elementos fundamentales de la cultura que guardan relación directa con la teoría de los estudios culturales (lo hegemónico, lo residual, lo arcaico y lo emergente). y darles una interpretación en función a los hechos narrados. Estos cuatro elementos se seleccionaron para constituir las categorías de análisis que se presentan en los hallazgos, para así definir con mayor precisión los aspectos más significativos de la teoría de los estudios culturales que se presentan en la novela, de la cual se extrajeron los fragmentos y situaciones en donde se evidencian los elementos señalados para interpretarlos a la luz de la teoría desarrollada en apartados anteriores. Para distinguir dichos fragmentos con mayor claridad se presentan en letra cursiva y entre comillas.

Hallazgos: *Percusión y Tomate* y los elementos culturales que entraña

Percusión y Tomate es una novela escrita por la venezolana Sol Linares, publicada en el año 2010, con la cual la autora gana el primer lugar en el Concurso Internacional de Novela ALBA. Ambientada en territorio venezolano, muestra la visión de la mujer desde



percepciones experienciales profundas. Asimismo, se transforma en un espejo de la sociedad contemporánea en Latinoamérica, dejando entrever matices culturales propios de un país, de un sentir y de un vivir que se teje entre la voz narrativa de una historia, que, aunque ficticia, no es ajena a la realidad de la gente que conforma una nación.

Por ello, no se hace difícil vislumbrar los cuatro elementos culturales (hegemónicos, residuales, arcaicos y emergentes) planteados por Williams (1988) y García Canclini (1990), los cuales se muestran a lo largo de la obra *Percusión y Tomate*. A continuación, se desglosan y se analizan aquellos fragmentos, personajes y situaciones del relato que poseen mayor relevancia y que son más representativos en relación con los elementos mencionados.

Lo hegemónico

Lo hegemónico puede verse representado a través de la lucha de clases, causa del asesinato del gato de Claudia llamado Minué por parte del personaje Katrine, pues a ella siempre le molestaron los ademanes aristocráticos en seres inferiores, y el gato poseía un cuadro neurótico, un fetiche monárquico, era “*un gato con clase*”. Además, Katrine, al ser extranjera, representa la repulsión por América, por lo nacional, las costumbres y la política, así como los deseos de migración hacia las potencias extranjeras con el fin de conseguir un mejor estatus social y económico. Sin embargo, ella en la obra ya se ha apropiado de la cultura nacional y de elementos residuales, tales como comer arepa con queso y mantequilla, y los brazos calurosos de los latinos.

Katrine como personaje representa las clases sociales y raciales a través de sus actitudes y acciones, sin embargo, no se enmarca en una clase social determinada debido a que “*era una negra con alma de blanca*”, y a pesar de no ser una mujer de irreverencias es de ella la idea de “*cagarse en el tiempo*”, lo cual sucede al momento de defecar en los relojes del hotel como una forma de salir de los encasillamientos, de ir en contra de lo hegemónico, aunque éste siga imperante, tal como el tiempo que seguirá transcurriendo a pesar de todo.

Esta figura del tiempo en la obra también se eleva como un elemento hegemónico, ya que en la cotidianidad determina las acciones, las rutinas y la vida. Las personas miden el tiempo y en función a él organizan sus actividades, por ello ejerce una dominación constante en todas las sociedades. Defecar en un reloj se establece como símbolo de rebeldía ante una

realidad que se determina con el pasar de las horas, los días, los meses y los años, donde existen etapas y exigencias sociales en cada una, en lugar de vivir sin mayores restricciones y medidas.

Bajo este mismo orden de ideas se encuentra la reflexión de Octavia sobre la muerte, afirmando que el mundo seguirá siendo el mismo después de nuestra muerte, lo cual representa lo hegemónico, pues seguirá la misma lucha de clases. Además de considerar terrible el hecho de “vivir sin cambiar nada y morir para nada”, afirmación que afianza un deseo de cambio, de introducir algo nuevo, algo emergente.

Por otro lado, los razonamientos de Claudia sobre el feminismo apuntan a definirlo “como un paso vacilante hacia la lucha incompleta, nada más que una guerra elemental para compartir el poder sobre los medios de producción”, algo que pudo llegar a lo emergente se convierte de alguna forma en una manifestación de lo hegemónico porque se adhiere a él, y porque la mujer, de cierta manera, le da validez al machismo y desea experimentar la dominación que durante años ha tenido. Esto se evidencia al Octavia caminar sola y triste por la calle y sentirse desprotegida, por lo que desea un hombre que le brinde seguridad, una encarnación del padre anhelado para terminar de criar a Babela, lo que denota la visión del hombre en la sociedad.

Asimismo, Octavia afirma que tiene los brazos demasiados aguados para decir adiós a los hombres, lo que muestra la sumisión al hombre y como consecuencia la imposición del machismo dentro de lo hegemónico; lo que queda sustentado en la afirmación dentro de la obra “educar a un varón equivale a escolarizarlo en el poder”. Con esto se establece el machismo como un medio de dominación, donde el hombre solo por el hecho de ser hombre ya ejerce un poder social implícito en el cual debe formarse, de manera que más adelante sea consciente de ese poder y lo ejerza. Razón esta que permite a Claudia comparar la feminidad con una mantis religiosa para devorar al machismo y asumir una actitud de cambio dentro de la sociedad. Por ello, al no ver este hecho concretarse prefiere suicidarse porque siente que ya no puede cambiar nada, prefiere morir antes que someterse a la estructura dominante que la sociedad impone.

En la obra está presente el deseo de incluir elementos con características propias de la ciudad (autopistas, elevados y edificios modernos) con el fin de adherirse a lo hegemónico,



al centro cultural y así legitimarse. Lo mismo se observa en el hecho de que para escribir una novela donde la protagonista sea Babela, a Octavia le parezca necesario inventarse una ciudad; allí se ve la necesidad de la presencia de un centro cultural para legitimar, en parte porque a Babela le llama la atención lo que yace inmóvil detrás de los vidrios, elemento propio de los centros comerciales en las capitales.

En cuanto a la concepción de la estética, se muestra dentro de la obra una disyuntiva de si dicha estética es una consecuencia de las clases sociales o un determinante, lo cual se relaciona directamente con la visión de literatura y cultura. La estética, según los argumentos de Claudia, determina la desintegración de los hilos divisorios de las clases sociales, sin embargo, la clase social alta siempre ha parecido apropiarse de la belleza y la ha convertido en una de sus características, lo cual se ha transformado en parte de lo hegemónico, aun cuando haya dignidad en el arte y esa dignidad sea transferible a cualquier estrato social y a cualquier práctica humana.

Lo anteriormente expuesto es la razón por la cual el escritor puede caer en estereotipos y en lo hegemónico, pues desea insertar su obra en lo que institucionalmente se conoce como literario y que está regido por el poder del discurso. Tal es el caso de la obra *Percusión y Tomate* al hacer un uso social del lenguaje, tener un manejo hegemónico de la escritura, poseer un marco de referencia y ser reflejo de una cultura.

Lo residual

El hotel Vedaluz se presenta como un elemento residual, pues es denominada como “*un cachivache del siglo XX*”, sin embargo, aún tiene vigencia como hospedaje y posada dentro de un pueblo de provincia, lo cual es propio de la Venezuela actual. Además, el hotel otorga ese toque de familiaridad que caracteriza a la sociedad venezolana y que, a pesar de la modernidad y al desplazamiento de sus habitantes a otras tierras, se ha mantenido intacto como una característica de los habitantes de este país.

Aparece también la provincia como escape de los centros culturales enmarcados por el capitalismo, lo cual surge como un elemento residual porque se ha conservado vigencia a través del tiempo y se evidencia en la migración que se da desde las capitales hacia dichos

lugares, tal como el personaje que da vida al joven profesor de la Escuela de Letras que juega ajedrez con otro personaje llamado Mariño.

De igual forma, los argumentos de Claudia y Octavia sobre lo femenino representan un elemento residual, pues están enmarcados en una especie de gobierno de mujeres, lo que podría guardar relación con el matriarcado, que ha seguido vigente en la sociedad venezolana por generaciones. A la madre se le ha dado el papel protagónico dentro de la familia y se considera el eje fundamental de la crianza y la formación del niño, el padre importa, pero la madre es indispensable e insustituible dentro de la cultura venezolana.

También el temor al diablo y los demonios bíblicos a los que se hace alusión en la obra se enmarcan dentro de lo residual, pues, aunque las creencias en la Biblia se muestran como una tradición que podría rayar en lo arcaico, sigue teniendo vigencia dentro de la sociedad actual. Así como la presencia de supersticiones al afirmar que después del suicidio de Claudia nadie querrá dormir en el cuarto donde se ha ahorcado una mujer. A pesar de los avances tecnológicos y científicos que explican muchos hechos, la creencia en lo sobrenatural persiste y se ha mantenido arraigada a través del tiempo, por lo que aún ciertas prácticas y rituales siguen formando parte de la cultura.

Además, existe un elemento residual encarnado en la religión y el matricentrismo, en el momento donde el personaje María Mele se encuentra en la intimidad con su recién esposo Mariño, debido a que menciona a Dios y a la madre e inmediatamente se lo reprocha, con lo que queda en evidencia cierto sistema de valores morales y religiosos inculcados a través del tiempo, al pensar que no es adecuado mencionar a Dios o la madre en el momento previo a una relación sexual, por considerarse este último un acto impuro.

Nuevamente el matricentrismo de la sociedad venezolana toma cabida al María Mele preguntarse si los hombres serán hijos y maridos al mismo tiempo o si las madres son prolongaciones de la madre primigenia. Aquí se observa la concepción heredada de que la mujer debe atender a su marido tal como atiende a sus hijos, porque de lo contrario no se considerará una buena esposa.

Por otra parte, las excusas juveniles del personaje Babela al llegar tarde y decir que estaba realizando un trabajo de matemáticas, representan lo residual porque excusas similares fueron usadas por generaciones anteriores y siguen teniendo “credibilidad” en diferentes

épocas, otorgando valor a la formación académica y al cumplimiento de las exigencias escolares, aunque los jóvenes se aprovechen de ellas para obtener permisos e ir a ciertos lugares a pasar tiempo con sus pares en ambientes diferentes al familiar o educativo.

También, el alma de Octavia podría verse como un elemento residual disfrazado de emergente, pues afirma que si escudriñan su alma postmodernista no se encontrarán más que una edificación colonial de supersticiones que pueden tener o no vigencia dentro de la sociedad en la que vive. Esto muestra un arraigo a las formas tradicionales de vida, aun cuando una sociedad en pleno cambio la llama a vivir bajo nuevos paradigmas. En la afirmación de Octavia "*la memoria no olvida ni perdona nunca*" existe una mezcla de lo arcaico y lo residual, porque hay recuerdos que son revividos, permanecen vigentes y son heredados, mientras otros no traspasan los límites de la memoria.

Lo arcaico

Lo arcaico se muestra en la tienda que se ubica dentro del hotel Vedaluz, donde un hombre de setenta años intenta perpetuar el oficio de sastre, el cual ya no aporta ganancias ni factibilidad comercial en la sociedad venezolana del siglo XXI, este oficio no es comúnmente visto en las clases populares actuales.

Asimismo, el encuentro del personaje Octavia con Anton, su ex marido, representa un elemento arcaico, pues ella se arregla para verlo y quiere lucir para él interesante, guardando un destello de esperanza en que él se vuelva a fijar en ella, aunque tenga claro que él la haya dejado por otra persona, esta esperanza quizás para la época actual no tiene vigencia, puesto que la infidelidad no es tan tolerada por las mujeres como en otras épocas, y en estos casos el patrón común es desligarse totalmente de la expareja.

Asimismo, para el personaje Claudia la comunión católica es vista como un elemento arcaico, pues no entiende la relación entre Cristo y "*las obleas que venden en la calle*", expresión que utiliza con el fin de parodiar el hecho de recibir la hostia como acto litúrgico. Aunque esta práctica religiosa sigue vigente en la sociedad actual, para Claudia como personaje no tiene ningún tipo de valor y ella la considera arcaica para una época donde la modernidad se ha afianzado. Además, considera poco razonable querer representar la persona

de Cristo en un trozo de pan muy similar a la popular oblea, dulce infantil típico en Venezuela.

Por su parte, el anciano que vende kerosene en la carretera y es llevado por un burro representa lo arcaico, puesto que la obra describe que está *“ataviado con el espíritu del mundo pre-industrial, descontextualizado el burro de todo a todo”*. El hecho de vender kerosene de manera informal, ya no se acostumbra a ver, además posee sanciones debido al carácter inflamable de la sustancia, cosa que no ocurría en otra época donde la venta de kerosene era común porque muchos artefactos del hogar funcionaban con este combustible. Por otro lado, andar en burro ya no se es una costumbre, debido a que existen otros medios de transporte más avanzados y más rápidos.

En la obra también se hace referencia a una plazoleta donde deberían estar las esculturas de ilustres trujillanos, pero que ya no existen, debido a que el gusto por la escultura clásica se ha perdido, ya no es admirado, razón por la que se extingue, lo cual se constituye un elemento arcaico, tal como se afirma en la obra *“el discurso de mármol se acabó”* mientras que ahora existe el discurso de lo reciclable y de mucho colorido. Esto hace alusión al cambio que han sufrido las manifestaciones artísticas, desde la admiración y recepción del público hacia ellas hasta los materiales que emplean los artistas y los conceptos que transmiten, dando a entender que las obras clásicas ya no son concebidas con el mismo valor que tenían anteriormente.

Lo emergente

El hecho de que Anton deje a su esposa Octavia por otro hombre y tiempo después la contacte para pedirle que sea la madrina de su boda se puede considerar un elemento emergente, propio de la libertad de pensamiento que rige el presente siglo y a la aceptación de la diversidad de género, lo cual en décadas pasadas era repudiado por la sociedad y culturalmente mal visto.

A su vez, del lugar donde trabaja Octavia entran y salen diferentes personas que representan distintas corrientes del pensamiento, las cuales son calificadas en la obra como *“pasadas y sin porvenir”*, lo que al principio puede verse como algo arcaico, pero si se observa con detenimiento se puede ver la necesidad de lo emergente al Octavia desear la



existencia de un “*nuevo germen literario inspirado en radicales corrientes de pensamiento que estremezcan este siglo*”. Allí se observa un factor interesante respecto a la concepción del arte literario y la necesidad de que el mismo sea un elemento transformador que genere un cambio significativo y trascendente dentro de la cultura.

También existe un elemento emergente en el mismo personaje Octavia, pues ella se muestra como una mujer que está confinada y deprimida, por lo que necesita un alter ego, representado en su muñeca Caperucita Roja. Este alter ego es una forma de escapar de los estereotipos sociales dentro de los que ha vivido Octavia y le otorga la posibilidad de ser ella misma, libre de censuras, capaz de vivir sin miedo a las críticas y de no encajar dentro de un entorno que exige verse y comportarse de una manera determinada.

Lo emergente, por otro lado, se encuentra en medio de los razonamientos de Claudia, quien afirma que la literatura, y el arte en general, debe estar fuera del dominio, pues los artistas no pertenecen a ninguna clase social, ya que sus aportes a la sociedad están dentro de lo espiritual y el espíritu no se divide en ninguna premisa física, y plantea que “*las búsquedas espirituales deben regir el contexto material de los hombres, usando la materia solo como vía de manifestación y no de apropiación*”. En este orden de ideas, Octavia al leer sus libros comenta que los escritores no traducen sus citas ni sus epígrafes, lo cual podría considerarse como un sentido emergente de la escritura con el fin de introducir elementos novedosos dentro de las obras, aun cuando ello moleste un poco al lector que no domina otros idiomas. Estas visiones muestran al arte literario como un elemento emergente al que debe darse importancia porque el lenguaje tiene un poder transformador dentro de la cultura, y este se hace manifiesto en la literatura.

Finalmente, existe en la obra una visión emergente de la religión que busca una renovación en la afirmación “*...es hora de desalojar las iglesias. Hay que sacar a los dioses obsoletos y dejar espacios a los hombres que sí lo necesiten*”, lo cual demuestra la concepción marxista de quitar a un dios para que la persona sea adorada y se le dé mayor importancia a las necesidades humanas y no se le dedique tanto tiempo y espacio a manifestaciones abstractas e intangibles.

Conclusión

Partiendo de las premisas anteriormente expuestas, se puede afirmar que cada uno de los elementos culturales descritos en los apartados anteriores evidencia que la obra de Sol Linares puede analizarse en el marco de los estudios culturales, debido a que en ella se reflexiona sobre los modos y medios de interpretación y se presentan dilemas con un abanico de perspectivas interpretativas. Además, se observa a través de los elementos hegemónicos, residuales, arcaicos y emergentes, cómo dentro de la obra se manifiestan vestigios de la cultura venezolana y se reflejan costumbres, formas de vida, valores y cosmovisiones que se materializan en la construcción de los personajes y de las situaciones que se desarrollan a lo largo de la narrativa de Sol Linares.

Con este análisis también se evidencia que, aunque la literatura deba ir en contra de lo hegemónico, siempre será regida por un sistema de valores morales, sociales, lingüísticos y literarios que le permitirán su institucionalización y legitimación dentro de una lucha de clases, y estas a su vez son reivindicadas a través del arte, puesto que los usos sociales se reestructuran en la literatura para llegar a construir un contraste entre las diferentes manifestaciones de la cultura.



Referencias

- Baena, G. (2017). *Metodología de la investigación. Serie integral por competencias*. Grupo Editorial Patria.
- Barraza, A. (2018). *Metodología de la investigación cualitativa: una perspectiva interpretativa*. UPD.
- Del Canto, E. (2012). Investigación y métodos cualitativos: Un abordaje teórico desde un nuevo paradigma. *Revista Ciencias de la Educación*, 40(22), 181–199.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Greenblatt, S. (2005). *Culture*. Oxford.
- Linares, S. (2010). *Percusión y Tomate*. Editorial El perro y la rana.
- Mattelart, A. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. Paidós.
- Ramírez, E. (2011). La investigación cualitativa en educación. Balance y retos en el contexto colombiano. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía*, 4(1), 32–57.
- Robles, A., y Guerrero, C. (2019). Un vértice para la construcción de sentidos: Estudios culturales, de género y literarios. *Revista Valenciana, estudios de filosofía y letras*, (24), 147–162.
- Salvia, A. (1997). *Hacia una estética plural en la investigación social. El proceso de investigación y la aplicación de técnicas estadísticas*. Eudeb.
- Sardar, Z. (2005). *Estudios culturales para todos*. Paidós.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de Comunicación de masas*. UAM.
- Todorov, T. (2014). *Teorías del símbolo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Williams, R. (1988). *Marxismo y Literatura*. Ediciones Península.

ⁱ **Karen Loammi Calzadilla Guevara** es profesora especialista en Lengua Castellana y Literatura, egresada del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”, y Magíster en Literatura Latinoamericana, egresada del Instituto Pedagógico de Caracas. Ponente en diversos eventos relacionados con la lengua y la literatura. Se ha desempeñado como profesora de Castellano y Literatura en diversos colegios. Fue Correctora de Publicaciones en la Dirección de Divulgación y Documentación de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Actualmente se desempeña como Docente de Lengua y Literatura, adscrita al Departamento de Expresión y Desarrollo Humano del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez” y coordina el Programa de Promoción y Difusión de la misma casa de estudios. Además, se desempeña como profesora de Lingüística, Lengua Española y Metodología de la Investigación en el Instituto Universitario Tecnológico Américo Vespucio. Es autora de algunos artículos científicos y recientemente publicó el poemario *Suspiros de Tinta* (2025).

